

Carlos Sanz Mínguez
Fernando Romero Carnicero
(editores)

EN LOS EXTREMOS DE LA REGION
VACCEA

EN LOS EXTREMOS DE LA REGION

VACCCEA

Carlos Sanz Mínguez
Fernando Romero Carnicero
Editores

**EN LOS EXTREMOS
DE LA REGIÓN VACCEA**

León, 2007

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación de I+D+I (2004-2007)

"Vacceos: identidad y arqueología de una etnia prerromana en el valle del Duero"

(HUM2006-06527)

© De los Textos: los autores

© De las imágenes: Museo de León (p. 47 arriba) y Centro de Estudios Vacceos "Federico Wattenberg" de la Universidad de Valladolid

Edita: CAJA ESPAÑA

Producción editorial e impresión: Nueva Comunicación

ISBN: 978-84-935706-2-0

Depósito Legal: LE-1330-2007

Banquete y consumo del vino entre los vacceos

Cuando los hados le son propicios el excavador puede sentirse afortunado, y no curiosamente porque consiga descubrir piezas espectaculares y únicas con las que llenar las vitrinas de los museos; se trata de algo mucho más sencillo: el que se de la conjunción de hechos que permitan la recuperación de objetos explícitos que conserven además restos o residuos no menos evidentes, y ello tenga lugar en contextos habitacionales concretos o en depósitos cerrados como las tumbas. De ello precisamente hablaremos aquí, en relación con el banquete y el consumo del vino entre los vacceos y a partir de hallazgos habidos tanto en el ámbito urbano como en el cementerial del *oppidum* de *Pintia*, que pasamos a describir.

Y lo haremos, en primer lugar, por lo apreciado en Las Quintanas, puesto que en el poblado y en una vivienda de época sertoriana, de la que, por los límites que impone el área excavada, sólo conocemos cuatro habitaciones, aunque suponemos de una cierta envergadura, se recuperó un interesante conjunto de vasos cerámicos. Ello tuvo lugar en la estancia más reducida, de planta rectangular y de apenas cuatro metros cuadrados de superficie, pero cuyas revocadas paredes conservaban restos de pintura blanquecina en los que se adivinan trazos lineales más oscuros.

Distribuidos por el suelo y aplastados, se localizaron, por un lado y junto a una importante cantidad de trigo carbonizado, una olla de cerámica común y dos grandes recipientes de almacenaje; en el extremo opuesto, un pequeño vaso de cerámica negra bruñida y perfil acampinado, una taza pintada y otra gran vasija de almacenamiento, cuya superficie, decorada en el hombro con pinturas, conservaba, en los dos tercios inferiores, restos de un revoco de barro y paja, cuya finalidad no sería otra que la de mantener fresco el líquido que pudiera contener; en otro lugar, una pequeña jarra de pico y una gran fuente con asa de la que cuelga una anilla, ambas decoradas con pinturas, además de una copa de esbelto fuste y un embudo; finalmente, un cuenco hemisférico, pintado al igual que otros vasos comentados con motivos geométricos.

Las Quintanas, algunas cerámicas recuperadas en la estancia del banquete.





Copa y *ciatus* de la estancia del banquete.

De lo visto hasta ahora se deduce que, excepción hecha de las dos grandes orzas comentadas en un principio, los recipientes restantes se relacionan fundamentalmente con el contenido, trasiego y bebida de líquidos y, en menor medida, el consumo de viandas; consideración en cuyo apoyo ha venido a incidir la analítica de residuos de algunos de estos vasos. Los residuos orgánicos de oxalatos en la jarra y en la taza, y aún en la primera de ellas de otros microscópicos, como agregados de gránulos de almidones, en algún caso con señales de fermentación, levaduras y elementos de gramíneas del género *Triticum*, indican la posibilidad de que en su día contuviera una bebida fermentada y elaborada con trigo, es decir, cerveza; la presencia de tartratos en el vasito de superficies bruñidas señala en esta ocasión que acogió vino o vinagre; finalmente, los ácidos grasos y colesterol identificados en la gran fuente testimonian que en ella se sirvieron grasas animales, y, muy posiblemente, carne.

Fijaremos ahora nuestra atención en dos piezas de cerámica torneada y decoradas con pinturas, al igual que varias de las anteriormente comentadas, que figuraban como ofrendas entre el numeroso y destacado conjunto de elementos que acompañaron al Más Allá a un varón adulto de la clase equestre, en algún momento del siglo II a.C., pues ambas dieron restos de tartratos al ser analizados sus residuos. Se trata de dos copas de diferente tipología y tamaño, la menor de las cuales, de cuerpo caliciforme y corto pie moldurado, serviría para beber, en tanto, la más grande, de pie asimismo bajo, cuerpo abombado con el diámetro máximo muy bajo, a partir del cual se va cerrando hasta rematar en un pequeño borde vuelto, se destinaría a contener la bebida. Copa y crátera,



en definitiva, aunque de formas bien distintas a las conocidas en otros ambientes hispanos contemporáneos, por lo que no es aventurado señalar que se trata de creaciones auténticamente vacceas.

No es la copa de la tumba 75, que acabamos de describir, la única que ha proporcionado restos de tartratos en la necrópolis de Las Ruedas, pues otro tanto pusieron de manifiesto las de los conjuntos funerarios 18, 30 y 34 en las que tales residuos se acompañaban en algún caso de ácido cerótico, abriendo la posibilidad de que se bebiera en ellas un vino amielado. Tales evidencias permiten sospechar que otras copas, de idéntica morfología autóctona, aparecidas en diferentes tumbas del cementerio, estuvieran destinadas también a beber vino; lo cual pone de manifiesto, por otro lado, que tal práctica se remonta a los inicios mismos de la secuencia del yacimiento, allá por el siglo IV a.C., perpetuándose hasta el final, en época romana ya, como atestigua la tumba 68, datable en las décadas centrales del siglo I d.C., si bien en este caso el vino, amielado y aromatizado, se contenía en un cuenco de vidrio.

Merece destacarse igualmente cómo los conjuntos funerarios reseñados corresponden a guerreros, vinculándose así el consumo del vino a la oligarquía social; es más, el hecho nada desdeñable de que en la citada tumba 30, una sepultura doble y sincrónica de hombre y mujer, la copa compareciera en el ajuar de esta última permite considerar que el consumo del vino no quedara entre los vacceos restringido a los varones y que, por tanto, las mujeres, al menos las de clase social elevada, no fueran excluidas del mismo. No menos interés reviste el hecho de que algunas de estas tumbas contaran también con ofrendas de carne, es el caso de la

Crátera y copa de la tumba 75 de Las Ruedas de *Pintia*.

77 y la 84, que ofrecieron sendos cuartos de cordero lechal, delantero y trasero, respectivamente; o de la 68, ya comentada, en la que los huesos de ovicaprino joven se acompañaban de otros de gallinácea y restos de cáscara de huevo de gallina.

Parece evidente, de recapitular lo visto hasta ahora, que las elites de *Pintia*, y cabe suponer que las vacceas en general, tuvieron acceso al vino desde el siglo II a.C., como ponen de manifiesto las analíticas referidas, y, casi con seguridad, desde el IV a.C., a juzgar por la presencia de las copas en que se bebía a partir de tal fecha en los ajuares funerarios; asimismo, que su consumo se acompañaba de la ingestión de carne en banquetes fúnebres y domésticos. No tenemos constancia todavía, sin embargo, de si tan preciado líquido se conseguía a resultas de su importación, como cabría deducir de un conocido texto de Estrabón (III, 3, 7) referido a las gentes del norte peninsular –...*el vino lo beben en raras ocasiones, pero el que tienen lo consumen pronto en festines con los parientes*– y señala explícitamente Diodoro (V, 34, 2) en relación con los celtíberos –...*para beber usan una bebida de miel mezclada con vino, puesto que el país les proporciona gran cantidad de miel, aunque el vino lo compran a mercaderes que lo traen de ultramar*–, o si, por el contrario, fueron productores del mismo; la constancia de pepitas de uva en *Cauca*, la actual Coca en Segovia, en un nivel del siglo II a.C., puede entenderse como evidencia de lo segundo, pero de momento no podemos ir más allá en el tiempo de la fecha mencionada. El que dicho acceso estuviera restringido a la oligarquía guerrera, mujeres incluidas, que constituía la cúspide de la pirámide en una sociedad muy jerarquizada, parece asimismo evidente, de recordar, una vez más, cómo son precisamente las tumbas de guerreros y *equites* las que han aportado copas y cráteras o cómo la habitación comentada en un principio, no en vano bautizada en su día “estancia del banquete”, vendría a pertenecer a una de las viviendas de módulo más amplio, de en torno a cien metros cuadrados o más, de las detectadas hasta hoy en el nivel sertoriano de Las Quintanas.

De la mano de los vacceos el valle medio del Duero conoció durante la segunda Edad del Hierro un desarrollo cultural de gran personalidad: vio nacer una nueva concepción del espacio y de las relaciones sociales, políticas y económicas, alcanzando igualmente al mundo de las creencias. Es entonces cuando surgen las primeras ciudades u *oppida* de nuestro territorio y se articula en torno a ellas una sociedad jerarquizada, al frente de la cual se sitúa una oligarquía guerrera. Dichas elites van a servirse de mecanismos propios para expresar y justificar su poder y autoridad, de imágenes a través de las cuales hacerse visibles y respetables. Es el caso de esas complejas panoplias militares que han llegado hasta nosotros a través de sus tumbas, pero también de otra serie de gestos y usos de carácter restringido; el consumo de carne y bebidas alcohólicas, en particular el vino, sería uno de ellos y servirá para exaltar su posición dominante en la sociedad, al tiempo que su redistribución entre rangos inferiores dependientes cabe pensar contribuyera a reforzar las alianzas o apoyos necesarios.

Fernando Romero Carnicero
Cristina Górriz Gañán

Bibliografía

- BARRIO MARTÍN, J., *Las cerámicas de la necrópolis de Las Erijuelas Cuéllar (Segovia). Estudio de sus producciones cerámicas en el marco de la II Edad del Hierro en la Meseta Norte*. Diputación Provincial de Segovia. Segovia, 1988.
- CELIS SÁNCHEZ, J., “Origen, desarrollo y cambio en la Edad del Hierro de las tierras leonesas”. *Arqueoleón. Historia de León a través de la Arqueología*. Ciclo de conferencias (León, 1993-1994), Actas. Junta de Castilla y León y Diputación Provincial de León. León, 1996, pp. 41-67.
- DELIBES DE CASTRO, G., ROMERO CARNICERO, F. y MORALES MUÑOZ, A., (eds.), *Arqueología y Medio Ambiente. El primer milenio a.C. en el Duero Medio*. Junta de Castilla y León. Valladolid, 1995.
- ESCUADERO NAVARRO, Z. y SANZ MÍNGUEZ, C., “Algunas reflexiones a propósito de la llegada del torno cerámico al Valle Medio del Duero”. En F. Burillo Mozota (coord.), *Economía*. IV Simposio sobre los Celtíberos (Daroca; 1997). Diputación de Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza, 1999, pp. 323-339.
- GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA, A.M., *Los vacceos. Estudio sobre los pobladores del valle medio del Duero durante la penetración romana*. Bibliotheca Salmanticensis, Dissertationes 5. Universidad Pontificia. Salamanca, 1989.
- MAÑANES PÉREZ, T., “Vacceos”. En J.M. Solana Sáinz (ed.), *Las entidades étnicas de la Meseta Norte de Hispania en época prerromana*. Anejos de *Hispania Antiqua*. Universidad de Valladolid. Valladolid, 1991, pp. 235-269.
- ROMERO CARNICERO, F. y CUBERO CORPAS, C., “Agricultura y recolección en la cultura del Soto (Primera Edad del Hierro en el valle medio del Duero)”. En R. Buxó y E. Pons (dirs.), *Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'Edat del Ferro de l'Europa Occidental: de la producció al consum*. XXII Colloqui Internacional per a l'Estudi de l'Edat del Ferro (Girona, 1999), Sèrie Monogràfica, 18. Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona. Barcelona, 2000. pp. 169-187.
- ROMERO CARNICERO, F. y RAMÍREZ RAMÍREZ, M.L., “Estrategias de subsistencia en la cuenca media del Duero durante la Edad del Hierro”. En F. Burillo Mozota (coord.), *Economía*. IV Simposio sobre los Celtíberos (Daroca, 1997). Diputación de Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza, 1999. pp. 453-465.
- ROMERO CARNICERO, F. y RAMÍREZ RAMÍREZ, M.L., “Sobre el «celtismo» de la «cultura» del Soto”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXVII. Valladolid, 2001, pp. 49-80.
- ROMERO CARNICERO, F. y SANZ MÍNGUEZ, C., “Representaciones zoomorfas prerromanas en perspectiva cenital: iconografía, dispersión y cronología”. II Symposium de Arqueología Soriana (Soria, 1989). *Actas*, vol. I. Colección Temas Sorianos, 20. Diputación Provincial de Soria. Soria, 1992, pp. 453-471.
- ROMERO CARNICERO, F. y SANZ MÍNGUEZ, C.: “Los vacceos: un pueblo en los albores de la historia”. En J. Valdeón Barunque (dir.), *Historia de Valladolid*. Ambito. Valladolid, 1997, pp. 23-37.
- ROMERO CARNICERO, F., SANZ MÍNGUEZ, C. y ESCUDERO NAVARRO, Z., (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León. Valladolid, 1993.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D., *La Edad del Hierro en el Valle Medio del Duero*. Rauda (Roa, Burgos). Universidad de Valladolid. Valladolid, 1986.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D., “Vacíos vacceos”. En F. Burillo Mozota (ed. y coord.), *Fronteras*. 3er. Coloquio Internacional de Arqueología Espacial (Teruel, 1989). *Arqueología Espacial*, 13. Teruel, 1989, pp. 77-88.

- SACRISTÁN DE LAMA, J.D., "Reflexiones en torno al modelo de poblamiento de época celtibérica en la cuenca media del Duero". En F. Burillo Mozota (coord.), *Poblamiento celtibérico*. III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca, 1991). Diputación de Zaragoza, Institución "Fernando el Católico". Zaragoza, 1995, pp. 337-367.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D., SAN MIGUEL MATÉ, L.C., BARRIO MARTÍN, J. y CÉLIS SANCHEZ, J., "El poblamiento de época celtibérica en la cuenca media del Duero". En F. Burillo Mozota (coord.), *Poblamiento celtibérico*. III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca, 1991). Diputación de Zaragoza, Institución "Fernando el Católico". Zaragoza, 1995, pp. 337-367.
- SAN MIGUEL MATÉ, L.C., "Aproximación a la territorialidad y la frontera en el occidente vacceo". En F. Burillo Mozota (ed. y coord.), *Fronteras*. 3er. Coloquio Internacional de Arqueología Espacial (Teruel, 1989). *Arqueología Espacial*, 13. Teruel, 1989, pp. 89-110.
- SAN MIGUEL MATÉ, L.C., "Civitas y secundarización de la producción: ¿las dos claves de interpretación del modelo de poblamiento vacceo?". En F. Burillo Mozota (coord.), *Poblamiento celtibérico*. III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca, 1991). Diputación de Zaragoza, Institución "Fernando el Católico". Zaragoza, 1995, pp. 373-380.
- SANZ MÍNGUEZ, C., "Metalistería prerromana en la cuenca del Duero. Una propuesta secuencial para los puñales de tipo Monte Bernorio". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LVI. Valladolid, 1990, pp. 172-187.
- SANZ MÍNGUEZ, C., *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*. Arqueología en Castilla y León, Memorias 6. Junta de Castilla y León y Ayuntamiento de Peñafiel. Valladolid, 1997.
- SANZ MÍNGUEZ, C., "La cerámica a peine. Nuevos datos para la definición de un estilo impreso en el grupo vacceo". En R. de Balbín y P. Bueno (eds.), *Primer Milenio y Metodología*. II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 1996). Universidad de Alcalá y Fundación Rey Afonso Enríques. Madrid, 1999, pp. 249-273.
- SANZ MÍNGUEZ, C., "Panoplia prerromana en el centro/occidente de la Submeseta Norte peninsular". En P. Moret y F. Quesada (eds.), *La guerra en el mundo ibérico y celtibérico (ss. VI-II a. de C.)*, Collection de la Casa de Velázquez, 78. Casa de Velázquez. Madrid, 2002, pp. 87-133.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y MARTÍN VALLS, R., "Los vacceos". En M. Almagro-Gorbea, M. Mariné y J.R. Álvarez Sanchís (eds.), *Celtas y Vettones*. Catálogo de la Exposición (Ávila, 2001). Diputación Provincial de Ávila. Ávila, 2001, pp. 315-325.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y ROMERO CARNICERO, F., *Pintia cotidiana y simbólica*. Universidad de Valladolid, Centro de Estudios Vacceos. Valladolid, 2005.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y VELASCO VÁZQUEZ, J. (eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*. Universidad de Valladolid. Valladolid, 2003.
- SOLANA SÁINZ, J.M., "Los vacceos en las fuentes escritas: entidad étnica y núcleos de población". *Anas*, 15/17. Mérida, 2002-2003, pp. 11-82.
- WATTENBERG, F.: *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, II. Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Diputación Provincial de Valladolid. Madrid, 1959.

Índice

9

Presentación

15

Trigo, adobes, hierro y ciudades. Los vacceos en los inicios de la Historia
Fernando Romero Carnicero y Carlos Sanz Mínguez

43

En los límites noroccidentales del territorio vacceo
Jesús Celis Sánchez

59

Pintia, un oppidum en el extremo oriental de la Región Vaccea
Carlos Sanz Mínguez y Fernando Romero Carnicero

79

Una antigua herencia: los restos de la primera Edad del Hierro en el entorno de Cea
Jesús Celis Sánchez y Luis Grau Lobo

81

Un oppidum en el valle del Cea: Los Castros de Villamol
Jesús Celis Sánchez y Luis Grau Lobo

83

El equites de la tumba 109: la confirmación de espacios reservados para la elite en el cementerio de Las Ruedas
Carlos Sanz Mínguez

87

Tumba 107, un digno representante de la iuventus vaccea
Carlos Sanz Mínguez y Ana Isabel Garrido Blázquez

91

Tumba 122: una posible mujer joven, de alta condición social
Carlos Sanz Mínguez y Ernesto Diezhandino Couceiro

95

Tumba 98: mujer de entre 20 y 40 años con neonato
Carlos Sanz Mínguez y Ana Isabel Garrido Blázquez

99

Tumba 90: una muerte demasiado prematura
Carlos Sanz Mínguez y Ernesto Diezhandino Couceiro

103

Esperando la labranza en Pintia. Aperos y grano en la bodega de una casa del siglo I a.C.
Fernando Romero Carnicero

107

Espacio doméstico y alimentación. Almacenaje, procesado y cocinado de los comestibles
Fernando Romero Carnicero y Alvaro Román Merino

111

Banquete y consumo del vino entre los vacceos
Fernando Romero Carnicero y Cristina Górriz Gañán

115

Actividad textil y evidencias arqueológicas
Fernando Romero Carnicero y Cristina Górriz Gañán

119

El artesanado vacceo: cerámica y objetos de adorno
Fernando Romero Carnicero y Alvaro Román Merino

123

Bibliografía

